

Género y empleo

Señor Director:

La asignación cultural de roles para hombres y mujeres ha generado una desigualdad estructural de género, que tiene enormes implicancias en la vida de las personas. Las mujeres son asignadas a tareas del hogar y cuidado de personas dependientes, mientras los hombres son vistos como proveedores.

Si bien existe mayor conciencia, queda mucho por hacer. Datos del INE indican que la brecha de participación laboral es de -19,7% en desmedro de las mujeres. Además, según el Observatorio Laboral de Género del OCEC UDP, dichas brechas son todavía mayores entre quienes no ejercen rol de proveedor del hogar y viven con niños y niñas en edad preescolar. La participación laboral está influenciada por el rol que se les ha asignado a las mujeres en el cuidado de la familia, el cual también afecta las posibilidades de empleo, influye en el tipo de trabajo en que se insertan las muje-

res y genera diferencias salariales.

Reducir las brechas de género en el mercado laboral es una responsabilidad compartida entre la sociedad y la política pública. Las leyes laborales deberían centrarse en igualar los derechos de cuidado materno y paterno, para no encarecer relativamente los costos laborales de las mujeres, y reconocer también que ambos géneros tienen responsabilidades de cuidado.

Carolina Molinare

Directora del Bachillerato en Administración y Economía UDP, investigadora OCEC UDP